

EDITORIAL

La estabilidad hegemónica en la era de las trampas globales

Por Ernesto Martín Raffaini

La dialéctica de las relaciones internacionales contemporáneas parece atrapada en una constante oscilación pendular entre la gestión diplomática de crisis y la competencia sistémica de las grandes potencias. Mientras Washington y Beijing ensayan cumbres bilaterales y canales de comunicación directa para “gestionar de manera responsable” su rivalidad, la pregunta de fondo persiste: ¿pueden estos esfuerzos de estabilización diplomática revertir las fuerzas tectónicas del realismo clásico, en donde los intereses de los Estados están por sobre los demás?

No pretendemos resolver este interrogante, sin embargo, la “interdependencia compleja” entre ambas potencias podría contribuir a moderar la confrontación y generar incentivos para preservar ciertos espacios de cooperación, es decir, podría funcionar como un amortiguador táctico. Sin embargo, el riesgo de una desestabilización sistémica puede comprenderse mejor a través de la tesis formulada por Charles Kindleberger sobre el liderazgo internacional. Para Kindleberger, la guerra no sucede únicamente por una rivalidad de poder, sino por la incapacidad o renuncia de la “potencia emergente” de asumir la responsabilidad de proveer bienes públicos globales, es decir, cuando la potencia establecida deja de ejercer su rol de policía mundial.

Es decir que, el riesgo de desmoronamiento del orden internacional actual no se debe a un choque directo entre las voluntades expansivas de China y los Estados Unidos, sino porque ninguna de estas potencias está dispuesta a financiar y defender las reglas actuales del juego global.

Es precisamente por esta percepción de vacío del liderazgo global de los Estados Unidos y el ascenso militar chino, que los actores regionales del Asia Indo Pacífico están recalculando sus doctrinas de supervivencia. Es este escenario, un actor como Japón –con un ADN imperial, busca reformular su política de defensa post Segunda Guerra Mundial para dejar de orientarse a la autodefensa y pasar a ser ofensiva y capaz de proyectarse de forma extra-regional.

Según Jara, el país ya transita con paso firme la transición con la adquisición deliberada de capacidades con características ofensivas. El abandono gradual del pacifismo constitucional por parte de Japón no es una anomalía ideológica, sino la respuesta racional de un Estado que comprende que el paraguas de seguridad global se está perforando, y que en este –no tan nuevo– desorden, la diplomacia solo ganará tiempo, mientras las potencias se preparan para un sistema internacional donde la fuerza vuelve a ser el único árbitro de la soberanía.

Sin perjuicio de lo anteriormente enunciado, la diplomacia es, en la actualidad, un único medio racional

y civilizado de resolución de los conflictos internacionales. Pero parafraseando a Carl von Clausewitz, la violencia armada es simplemente una continuación de las negociaciones y los intercambios políticos cuando los medios diplomáticos ya no son suficientes para doblegar la voluntad del adversario, es decir, la guerra es la continuación de la política por otros medios.

Ejemplifica lo anteriormente dicho, veremos desde una perspectiva diplomática, a través de la entrevista a Hassan Afzal Khan, embajador de Pakistán en Argentina, en la que describe las raíces y la evolución del conflicto con la India, mencionando las disputa por Cachemira y como transformó las tensiones religiosas de los inicios en una rivalidad estratégica y territorial.

Se observa desde una perspectiva diplomática, la influencia de actores como China y Estados Unidos, además de la importancia vital de la seguridad hídrica bajo el Tratado de las Aguas del Indo.

El diplomático describe la situación actual como una rivalidad híbrida contenida por el poder nuclear, donde la estabilidad depende de una gestión cuidadosa de las hostilidades.

Dejando como reflexión final, el rol de las nuevas generaciones y los medios de comunicación en la posible resolución o prolongación de este enfrentamiento protohistórico.